

This is a translation of the article on the suppression of the Jesuits.

To my colleague and friend, an outstanding Iberian-Americanist, Giuseppe Belline, with esteem and affection.

Two manuscripts by the author of the *Storia antica del Messico* are preserved in the Estense de Modena library. [These manuscripts] speak of the suppression of the Company (of Jesus) despite the prohibition imposed on ex-Jesuits about writing about this subject [even indirectly].

The first manuscript is a speech delivered before the brotherhood before the suppression had been decided. It reveals the anguish of the wait before an event considered tragic for the Company and for the [very future] of the Church. It [the manuscript] sounds more like an exhortation to the brothers to be strong in the given painful circumstances than like an invitation to fragile hope that this [wouldn't] happen.

At the same time, it reaffirms the total devotion to Christ, who [was persecuted] ([just as is happening to the Company]) and who was condemned to death and with whom they [the brothers] share the unshakeable belief of a faith above any persecution: "We may live, or we may die, or the Company may perish – but we are always of the Lord."

The second manuscript (that we publish here [in this article]) is the text of a letter addressed to an anonymous foreign correspondent, presumably written in 1776 or a little after.

Reflecting on the by-then-already-done suppression of the Company, Clavijero asks [how the future will judge the "actors in this tragedy."]

[This is] a text that defends the Company resolutely and demonstrates a bitterly polemic [stand towards] what [Clavijero] considers to be essentially a political maneuver. The condemnation he [heaps upon] the sovereigns that imposed [the suppression] is severe, and even more violent is his execration of the Pope for his guilty, [patronizing attitude.]

Clavijero considers the persecution of the Jesuits a true injustice. This [belief] causes him to remember, as an astute observer of history, another famous persecution suffered by another religious order – the Templars – which happened at the beginning of the fourteenth century.

Al colega y amigo, destacado iberoamericanista,
Giuseppe Bellini, con estima y afecto.

Del autor de la Storia antica del Messico, se conservan en la Biblioteca Estense de Módena dos manuscritos, que hablan de la supresión de la Compañía pese a la prohibición impuesta a los ex-jesuitas de escribir en torno a este tema.

El primer manuscrito es un discurso pronunciado ante la hermandad antes de que su supresión hubiese sido decidida: revela la angustia de la espera ante un evento considerado trágico para la Compañía y para la suerte misma de la Iglesia y suena más a una exhortación a los

hermanos para que sean fuertes en dicha dolorosa circunstancia que una invitación a la frágil esperanza de que este evento no se cumpla. Al mismo tiempo se reafirma la devoción total a Cristo a quien, al igual que le está sucediendo a la Compañía, lo persiguieron y fue condenado a muerte, y con quien comparten la inquebrantable creencia de una Fe superior a cualquier persecución «o vivamos o muramos, o perezca la Compañía, siempre somos del Señor...» (vid. n. 12).

El segundo manuscrito (que publicamos aquí), es el texto de una carta dirigida a un anónimo corresponsal extranjero presumiblemente escrita en 1776 o poco después.

Reflexionando sobre la ya entonces consumada supresión de la Compañía, Clavijero se pregunta cuál será el juicio que merecerán los *actors desta tragedia* en el futuro.

Se trata de un texto que defiende con ahínco a la Compañía, y se muestra amargamente polémico por lo que considera que fue una operación sustancialmente política. Severo es el veredicto de condena que da a los soberanos que lo impusieron, y todavía más violenta es la execración del Pontífice, por su condescendencia culpable.

Clavijero considera una verdadera injusticia la persecución que se produjo contra los Jesuitas: ésta le trae el recuerdo, como atento observador de la historia, de otra célebre persecución padecida por otra Orden religiosa, los Templarios, acaecida al inicio del siglo XIV.

